

Dios Mata a los Dos Hijos de Judá: Er y Onán (c. 1880–1878 AC)

Génesis 38:6–11

6 Entonces Judá tomó mujer para Er su primogénito, la cual se llamaba Tamar.

7 Pero Er, primogénito de Judá, era malo ante los ojos del SEÑOR, y el SEÑOR le quitó la vida.

8 Entonces Judá dijo a Onán: “Llégate a la mujer de tu hermano, y cumple con ella tu deber como cuñado, y levanta descendencia a tu hermano.”

9 Y Onán sabía que la descendencia no sería suya. Acontecía que cuando se llegaba a la mujer de su hermano, derramaba *su semen* en tierra para no dar descendencia a su hermano.

10 Pero lo que hacía era malo ante los ojos del SEÑOR. También a él le quitó la vida.

11 Entonces Judá dijo a su nuera Tamar: “Quédate viuda en casa de tu padre hasta que crezca mi hijo Sela”; pues pensaba: “Temo que él muera también como sus hermanos.” Así que Tamar se fue y se quedó en casa de su padre.

La Gran Hambruna Comienza (Nisán [abril] 1878 AC)

Génesis 41:53–57

53 Cuando pasaron los siete años de abundancia que había habido en la tierra de Egipto,

54 comenzaron a venir los siete años de hambre, tal como José había dicho. Entonces hubo hambre en todas las tierras, pero en toda la tierra de Egipto había alimento.

55 Cuando se sintió el hambre en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamó a Faraón por alimento. Faraón dijo a todos los Egipcios: “Vayan a José, y hagan lo que él les diga.”

56 El hambre también se extendió sobre toda la superficie de la tierra. Entonces José abrió todos los graneros y vendió a los Egipcios, pues el hambre era severa en la tierra de Egipto.

57 Y *de* todos los países venían a Egipto para comprar grano a José, porque el hambre era severa en toda la tierra.

Tamar Seduce a Judá (c. 1878 AC)

Génesis 38:12–26

12 Pasaron muchos días y murió la hija de Súa, mujer de Judá. Y pasado el duelo, Judá subió a los trasquiladores de sus ovejas en Timnat, él y su amigo Hira el Adulamita.

13 Y se lo hicieron saber a Tamar, diciéndole: “Mira, tu suegro sube a Timnat a trasquilar sus ovejas.”

14 Entonces ella se quitó sus ropas de viuda y se cubrió con un velo, se envolvió bien y se sentó a la entrada de Enaim que está en el camino de Timnat. Porque veía que Sela había crecido, y ella *aún* no había sido dada a él por mujer.

15 Cuando la vio Judá, pensó que *era* una ramera, pues se había cubierto el rostro.

16 Y se acercó a ella junto al camino, y le dijo: “Vamos, déjame estar contigo;” pues no sabía que era su nuera. “¿Qué me darás por estar conmigo?” le dijo ella.

17 “Yo te enviaré un cabrito de las cabras del rebaño,” respondió Judá. “¿Me darás una prenda hasta que *lo* envíes?” le dijo ella.

18 “¿Qué prenda *tengo* que darte?” preguntó Judá. “Tu sello, tu cordón y el báculo que tienes en la mano,” dijo ella. Y él se *los* dio y se llegó a ella, y ella concibió de él.

19 Entonces ella se levantó y se fue. Se quitó el velo y se puso sus ropas de viuda.

20 Cuando Judá envió el cabrito por medio de su amigo el Adulamita, para recobrar la prenda de mano de la mujer, no la halló.

21 Y preguntó a los hombres del lugar: “¿Dónde está la ramera que estaba en Enaim, junto al camino?” “Aquí no ha habido ninguna ramera,” dijeron ellos.

22 El volvió donde Judá, y le dijo: “No la encontré. Además, los hombres del lugar dijeron: ‘Aquí no ha habido ninguna ramera.’”

23 Entonces Judá dijo: “Que se quede con las prendas, para que no seamos causa de burla. Ya ves que envié este cabrito, y tú no la has encontrado.”

24 Y a los tres meses, informaron a Judá, diciendo: “Tu nuera Tamar ha fornicado, y ha quedado encinta a causa de las fornicaciones.” “Sáquenla y que sea quemada,” dijo Judá.

25 Cuando la sacaban, ella envió a decir a su suegro: “Del hombre a quien pertenecen estas cosas estoy encinta.” “Le ruego que examine y vea de quién es este sello, este cordón y este báculo,” añadió ella.

26 Judá *los* reconoció, y dijo: “Ella es más justa que yo, por cuanto yo no la di *por mujer* a mi hijo Sela.” Y no volvió a tener más relaciones con ella.

El Primer Viaje de los Hermanos de José a Egipto (1877 AC)

Génesis 42

Jacob Envía a Sus Hijos a Egipto para Comprar Grano

1 Viendo Jacob que había alimento en Egipto, dijo a sus hijos: “¿Por qué se están mirando?”

2 “He oído que hay alimento en Egipto,” añadió; “desciendan allá, y compren de allí *un poco* para nosotros, para que vivamos y no muramos.”

3 Entonces diez hermanos de José descendieron para comprar grano en Egipto.

4 Pero Jacob no envió con sus hermanos a Benjamín, hermano de José, porque dijo: “No sea que le suceda algo malo.”

5 Los Israelitas fueron junto con los que iban a comprar *grano*, pues también había hambre en la tierra de Canaán.

José Los Acusa a Sus Hermanos de Ser Espías

6 Y José era el que mandaba en aquel país. El era quien vendía a todo el pueblo de la tierra. Cuando los hermanos de José llegaron, se postraron ante él rostro en tierra.

7 Al ver José a sus hermanos, los reconoció, pero fingió no conocerlos y les habló duramente. Y les dijo: “¿De dónde han venido?” “De la tierra de Canaán para comprar alimentos,” le respondieron ellos.

8 José había reconocido a sus hermanos, aunque ellos no le habían reconocido a él.

9 José se acordó de los sueños que había tenido acerca de ellos, y les dijo: “Ustedes son espías. Han venido para ver las partes indefensas de nuestra tierra.”

10 “No, señor mío,” le dijeron ellos, sino que tus siervos han venido para comprar alimentos.

11 Todos nosotros somos hijos de un mismo padre. Somos hombres honrados, tus siervos no son espías.”

12 “No, sino que ustedes han venido para ver las partes indefensas de nuestra tierra,” les dijo.

13 Pero ellos dijeron: “Tus siervos eran doce hermanos, hijos del mismo padre en la tierra de Canaán; y el menor está hoy con nuestro padre, y *el* otro ya no existe.”

14 Entonces José les dijo: “Es tal como les dije: ustedes son espías.

15 En esto serán probados; por vida de Faraón que no saldrán de este lugar a menos que su hermano menor venga aquí.

16 Envíen a uno de ustedes y que traiga a su hermano, mientras ustedes quedan presos, para que sean probadas sus palabras, *a ver si hay* verdad en ustedes. Y si no, ¡por vida de Faraón!, ciertamente son espías.”

17 Y los puso *a todos* juntos bajo custodia por tres días.

José Manda que sus Hermanos Regresen a Canaán, pero No Permite que Salga Simeón

18 José les dijo al tercer día: “Hagan esto y vivirán, pues yo temo a Dios:

19 si son *hombres* honrados, que uno de sus hermanos quede encarcelado en su prisión. *El resto de* ustedes, vayan, lleven grano para el hambre de sus casas.

20 Y tráiganme a su hermano menor, para que sus palabras sean verificadas, y no morirán.” Y así lo hicieron.

21 Entonces se dijeron el uno al otro: “Verdaderamente somos culpables en cuanto a nuestro hermano, porque vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no lo escuchamos, por eso ha venido sobre nosotros esta angustia.”

22 Rubén les respondió: “¿No les dije yo: ‘No pequen contra el muchacho’ y no *me* escucharon? Ahora hay que rendir cuentas por su sangre.”

23 Ellos, sin embargo, no sabían que José los entendía, porque había un intérprete entre él y ellos.

24 Y se apartó *José* de su lado y lloró. Cuando volvió a ellos y les habló, tomó de entre ellos a Simeón, y lo ató a la vista de sus hermanos.

25 José mandó que les llenaran sus vasijas de grano y que devolvieran el dinero a cada uno *poniéndolo* en su saco, y que les dieran provisiones para el camino. Y así se hizo con ellos.

26 Ellos, pues, cargaron el grano sobre sus asnos, y se fueron de allí.

27 Y cuando uno *de ellos* abrió su saco para dar forraje a su asno en la posada, vio que su dinero estaba en la boca de su costal.

28 Entonces dijo a sus hermanos: “*Me* ha sido devuelto mi dinero, y miren, está en mi costal.” Y se les sobresaltó el corazón, y temblando se decían el uno al otro: “¿Qué es esto que Dios nos ha hecho?”

29 Cuando llegaron a su padre Jacob en la tierra de Canaán, le contaron todo lo que les había sucedido:

30 “El hombre, el señor de aquella tierra, nos habló duramente y nos tomó por espías del país.

31 Pero nosotros le dijimos: ‘Somos *hombres* honrados, no somos espías.

32 Eramos doce hermanos, hijos de nuestro padre. Uno ya no existe, y el menor está hoy con nuestro padre en la tierra de Canaán.’

33 “Entonces el hombre, el señor de aquel país, nos dijo: ‘Por esto sabré que son *hombres* honrados: dejen uno de sus hermanos conmigo y tomen *grano para* el hambre de sus casas, y márchense.

34 Pero tráiganme a su hermano menor para que yo sepa que ustedes no son espías, sino *hombres* honrados. Les devolveré a su hermano, y podrán comerciar en la tierra.’”

35 Cuando vaciaron sus sacos, el atado del dinero de cada uno *estaba* en su saco. Y al ver ellos y su padre los atados de su dinero, tuvieron temor.

36 Y su padre Jacob les dijo: “Ustedes me han privado de mis hijos; José ya no existe, y Simeón ya no existe, y *ahora se* quieren llevar a Benjamín. Todas estas cosas son contra mí.”

37 Entonces Rubén habló a su padre: “Puedes dar muerte a mis dos hijos, si no te lo traigo. Ponlo bajo mi cuidado, y yo te lo devolveré.”

38 Pero Jacob dijo: “Mi hijo no descenderá con ustedes. Pues su hermano ha muerto, y sólo él *me* queda. Si algo malo le acontece en el viaje en que van, harán descender mis canas con dolor al Seol (región de los muertos).”

Tamar Da a Luz a Mellizos: Fares y Zara (c. 1877 AC)

Génesis 38:27–30

27 Y sucedió que al tiempo de dar a luz, había mellizos en su seno.

28 Aconteció, además, que mientras daba a luz, uno *de ellos* sacó su mano, y la partera *la* tomó y le ató un *hilo* escarlata en la mano, diciendo: “Este salió primero.”

29 Pero sucedió que cuando él retiró su mano, su hermano salió. Entonces ella dijo: “¡Qué brecha te has abierto!” Por eso le pusieron por nombre Fares (Brecha).

30 Después salió su hermano que tenía el *hilo* escarlata en la mano; y le pusieron por nombre Zara (Amanecer).

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California. Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>.